

"Siempre Listos"

Entrevista a Baden-Powell por la revista "Listener" en 1937.

A pesar de que siempre se le ha acreditado a Lord Baden-Powell la fundación del Movimiento Scout, él dice aquí cómo, como Topsy¹, el Movimiento "simplemente creció".



De hecho, yo no inicié el Movimiento Scout, porque este floreciente movimiento empezó inadvertidamente por sí mismo.



Empezó en 1908, pero el microbio del Escultismo se había inoculado en mí mucho tiempo atrás. Cuando yo era niño en Charterhouse me divertí mucho atrapando conejos en los bosques que estaban fuera de los límites del colegio. Si atrapaba uno, lo que no era muy seguido, lo desollaba y lo cocinaba y me lo comía, y vivía.

Haciendo esto aprendí a arrastrame silenciosamente, a conocer mi camino por puntos de referencia del paisaje, a descubrir huellas e interpretar sus significados, a usar ramas secas que estaban en los árboles y no en el piso para hacer mis fogatas, a hacer fogatas pequeñas y sin humo para no delatarme con los maestros entrometidos, y si esto pasaba tenía tierra lista para apagar el fuego y esconder su rastro mientras me camuflaba trepando a un árbol de hiedra fuera del campo de visión del buscador promedio.

En algún momento alrededor de 1893 empecé a enseñar Escultismo a los soldados jóvenes en mi regimiento. Cuando estos muchachos entraban a la Armada habían aprendido a leer, a escribir, y aritmética en la escuela pero como regla general no mucho más. Eran muchachos decentes y buenos soldados para desfiles, obedecían órdenes, se mantenían aseados y eran listos y todo eso, pero nunca habían sido enseñados a ser hombres, a cómo cuidarse solos, a cómo tomar responsabilidades, etc. No habían tenido mis oportunidades de educarse fuera del salón de clases.

Habían sido educados como multitud en la escuela, habían sido entrenados como multitud en la Armada; simplemente actuaban como se les decía que actuaran y no tenían ideas ni iniciativa propias. En combate ejecutaban órdenes, pero si sus oficiales eran heridos quedaban desamparados como un rebaño de ovejas. Dile a uno de ellos que lleve un mensaje en una noche oscura y puedes apostar diez a

¹ Personaje del libro "La cabaña del Tío Tom".

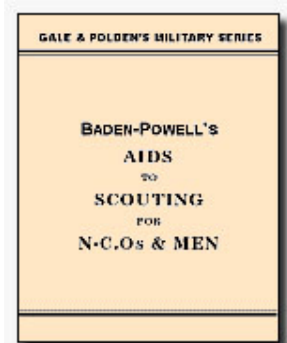
uno que se va a extraviar.

Yo quería hacerlos sentir que estaban a la altura de cualquier enemigo, capaces de guiarse por medio de las estrellas o de un mapa, acostumbrarlos a descubrir todas las huellas y señales y a interpretar su significado, y a ser capaces de arreglárselas solos lejos de la cocina y las barracas del regimiento. Quería que fueran valientes, por una confianza en ellos mismos y por un sentido del deber. Quería que supieran cómo cocinar su propia comida. En pocas palabras, que cada hombre fuera un individuo eficiente, versátil y confiable.

El esquema funcionó.

A los hombres le gustó mucho el entrenamiento y el Escultismo se hizo muy popular en el regimiento.

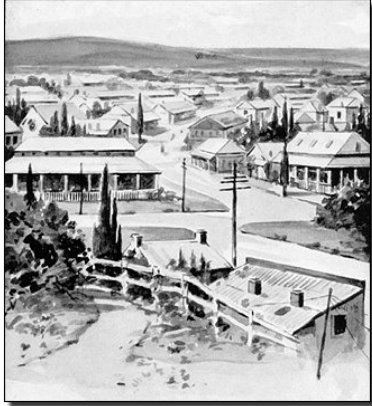
En 1899 escribí un libro titulado "Ayudas para Escultismo" para soldados. En él se les enseñaba observación, o cómo rastrear, y se les enseñaba a deducir, o cómo leer la información dejada por las huellas.



Como un ejemplo de observación y deducción les platicaba cómo me habían robado mi bicicleta una noche en la India y cómo la había rastreado y descubierto al ladrón. Al empezar a amanecer seguí las huellas de la bicicleta por una carretera, una cosa nada fácil de hacer mirando hacia abajo del camino, pero si se mira a la superficie hacia el amanecer uno ve las huellas claramente enfrente de uno en el rocío que calló en el piso.

El ladrón había llevado la bicicleta cargada porque la rueda delantera estaba bloqueada y evidentemente no sabía cómo desbloquearla. Las huellas de los pies al lado eran de unas botas de soldado, no de unas sandalias de un nativo. Observé que se pasó de largo el camino que conducía a las Barracas de Caballería, por lo que deduje que no era de ahí, del mismo modo se pasó el camino hacia las Barracas de la Infantería, pero cuando llegó al camino hacia la Artillería lo tomó y se dirigió hacia sus Barracas. Entonces sólo tuve que decirle al asistente del Comandante de Artillería que pensaba que uno de sus hombres se había apoderado de una bicicleta muy bonita con la llanta delantera bloqueada, y en muy poco tiempo me habían regresado mi bicicleta, que habían encontrado escondida abajo de la cama de uno de los soldados.

Ese era un incidente de muchos en el libro, para mostrar el valor de la observación y de la deducción.



Cuando estábamos sitiados en Mafeking, en 1900, mi Oficial en Jefe del Estado Mayor, Lord Edward Cecil, juntó a unos niños del lugar y los reclutó en el Cuerpo de Cadetes para llevar órdenes y mensajes y para actuar como ordenanzas y cosas por el estilo, en lugar de los soldados, a los que se liberaba para ir y reforzar la línea de fuego.

Entonces descubrimos que los muchachos, cuando se confiaba en ellos, eran tan capaces y tan confiables como los hombres adultos.

También, por la experiencia de la Brigada de Muchachos, me di cuenta que puede lograrse que los adultos voluntariamente sacrifiquen tiempo y energía para entrenar a los muchachos. Y luego, mi idea de que el Escultismo puede ser educativo, se reforzó con el siguiente acontecimiento. El General Lord Allenby estaba cabalgando hacia su casa después de un día de campo cuando su pequeño hijo le gritó, "Papá, te acabo de disparar, no eres ni medio Scout. Un Scout mira hacia arriba así como a su alrededor, nunca me viste." Ahí estaba el muchacho, sentado en la copa de un árbol; pero muy por encima de él, cerca de la punta del árbol, estaba su nueva institutriz. "Por todos los cielos, ¿qué están haciendo allá arriba?" les reclamó el General. "Oh, le estoy enseñando escultismo al niño", dijo ella. Ella había recibido entrenamiento en el Miss Charlotte Mason's College for Teachers, y habían usado mi libro, "Ayudas para Escultismo", escrito para soldados, como libro de texto en el arte de educar a los niños.

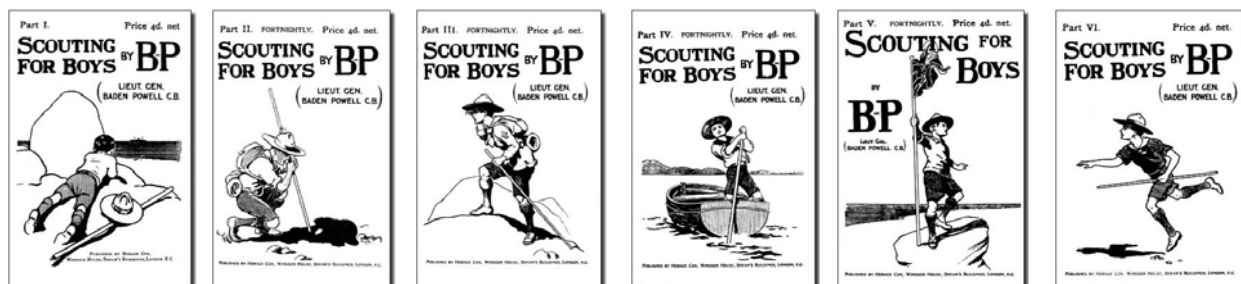
Entonces, en 1907, como General, había pasado revista a 7,000 de la Brigada de Muchachos en Glasgow en su vigésimo aniversario, y el fundador, Sir William Smith, estaba muy satisfecho porque la fuerza total de su movimiento era de 54,000. Estuve de acuerdo que ése era un gran número, pero agregando que si el entrenamiento realmente le gustara a los muchachos, seguro que ese número se incrementaría diez veces. ¿Cómo lo harías atractivo? preguntó. "Bueno, mira a esos muchachitos en Caballería, cómo disfrutaban el juego del Escultismo, que los convierte en hombres verdaderos y buenos soldados." "¿Podrías re-escribir Ayudas para Escultismo," preguntó, "para que les interese a los muchachos en vez de a los soldados y convertirlos en hombres verdaderos y buenos ciudadanos?" Así que lo hice.

Pero antes de escribir el libro planeé la idea y la probé. Junté veinte muchachos diferentes, algunos de Eton hasta Harrow, del East End de Londres, algunos campesinos y algunos obreros, y los mezclé como ciruelas en un pastel para vivir juntos en el campo. Quería ver qué tanto les podría interesar la idea a diferentes tipos de muchachos.

Le comenté a una amiga lo que estaba haciendo, y le dije que quería un lugar tranquilo, lejos de reporteros y de curiosos, donde pudiera llevar a cabo mi experimento; ella me ofreció que usara su propiedad, la Isla de Brownsea en Dorsetshire. Y ahí establecimos un campamento de dos semanas. Tenía al Mayor Maclaren y a Sir Percy Everett para ayudarme y les enseñamos a los muchachos a acampar, cocinar, observación, deducción, el arte de los bosques, caballerosidad, a navegar en bote, salvavidas, salud, patriotismo, y cosas por el estilo.



El resultado con los muchachos en ese corto tiempo me mostró las posibilidades del entrenamiento Scout para los muchachos. Entonces, al mismo tiempo, me puse a trabajar y a escribir el libro "Escultismo para Muchachos", tratando de que fuera útil para las actuales organizaciones para muchachos, como Boys' Brigade, la YMCA y otras más. El libro se publicó en fascículos quincenales a 4 peniques cada ejemplar. Antes de que se publicaran la mayoría de sus partes, empecé a recibir cartas de muchachos que habían empezado el juego por iniciativa propia, muchachos que no pertenecían a la Boys' Brigade ni a ninguna otra asociación.



En los años siguientes, los muchachos me escribían contándome cómo habían iniciado Patrullas y Tropas y habían conseguido adultos para que actuaran como sus Scouters. Así que tuvimos que establecer unas Oficinas Generales en un pequeño cuarto para manejar la correspondencia y suministrar equipo. Recuerdo que mi secretaria se preguntaba que si tuviéramos un inventario de 12 sombreros Scout los íbamos a poder vender todos.

En ese año, 1909, convoqué a una reunión en el Palacio de Cristal para muchachos que quisieran ser Scouts para un día determinado. Y cuando llegué ahí, recórcholis, había muchísimos muchachos. Estaba lloviendo, así que tuvimos que llevarlos adentro del Palacio en fila india y los contamos cuando entraban por una puerta y cuando salían por otra. Había 11,000 muchachos, ¡Once mil que habían acudido

espontáneamente!.



Entonces, entre los muchachos que estaban marchando, descubrimos algunos grupos de muchachas con sombreros Scout con bordones y cordones de mando y mochilas como los muchachos. ¿Quiénes son ustedes? preguntamos. "Oh, somos las Muchachas Scout." ¡Son el diablo!" "No, Muchachas Scout." Así que eventualmente tuve que escribir un libro para ellas dándoles el nombre de Guías para distinguirlas de los Scouts. Y así es como empezaron las Muchachas Guías, por ellas mismas, y han estado aumentando desde entonces.

Pronto empezamos a escuchar desde los Dominios y Colonias extranjeros que en todos ellos se había establecido el Escultismo, y poco tiempo después que otros países también habían traducido "Escultismo para Muchachos" y estaban jugando el juego.

En 1912 tuve que hacer una gira por América explicando el Movimiento en veinticuatro países. Y fui a Canadá, Australia y Sudáfrica, pregonando el Escultismo donde ya se había iniciado, pero queriendo conocer más acerca de ello.



Fue maravilloso. Muchas personas, por supuesto, criticaron el rápido crecimiento de lo que ellos llamaron una expansión vertiginosa. Y profetizaron que después de su ímpetu inicial iba a declinar gradualmente y probablemente moriría en su quinto año.

El quinto año llegó, iniciando la Gran Guerra², por lo que el Movimiento tenía todas las razones para morir entonces, ya que la mayoría de los Scouters y todos los Scouts mayores se fueron al Servicio militar. De ellos, murieron como 10,000. Pero el Movimiento no murió. Los muchachos tuvieron que enrolarse y servir a su patria en su necesidad. Nuestro peligro era que los espías enemigos en el país pudieran tratar de bloquear nuestros preparativos para la guerra destruyendo los puentes de los trenes, cortando las líneas telegráficas, etc. Y al unísono, los Scouts por todo el país montaron guardia para proteger esas comunicaciones de día y de noche. Otros sirvieron como ordenanzas y mensajeros en oficinas gubernamentales para reemplazar a los hombres que fueron enviados al Frente.

² Se refiere a la primera guerra mundial.

El Almirantazgo preguntó que si podíamos enviar Scouts Marinos a las estaciones de los guardacostas y así liberar a los marineros para que pudieran regresar a la flota. Afortunadamente habíamos preparado una gran reunión de Scouts Marinos en la Isla de Wight para las Fiestas Nacionales de Agosto de 1914, y la Gran Guerra, ustedes recordarán, estalló en esa fecha.

Así que teníamos la posibilidad de enviar inmediatamente destacamentos a las estaciones de los guardacostas, desde John O'Groats hasta Land's End. Estos destacamentos eran principalmente patrullas comandadas por sus propios Guías de Patrulla. Tuvimos como 25,000 muchachos cumpliendo su deber durante el curso de la Guerra. Hicieron su trabajo increíblemente bien, y después de la guerra el Almirantazgo y el Rey les agradecieron por sus servicios.

Así que, en lugar de morir, el Movimiento mostró su vitalidad. Creció por la ocasión y desde entonces ha estado creciendo en fuerza y utilidad.

Ahora tenemos 1,011,923 Scouts británicos y 544,544 Guías británicas, Además de esto, 52 países han adoptado el Escultismo y muchos otros tienen Muchachas Guías, así que en el mundo hay ahora 2,812,000 Scouts y 1,304,107 Muchachas Guías.

También debemos recordar, que detrás de éstos hay ahora millones más, en diferentes países, que ya crecieron y que pertenecieron a la camaradería de los Scouts y de las Guías. Pero lo que es más importante que los números es el hecho de que estos Scouts y Guías de todos los países están ahora en la situación de estar en términos muy amistosos unos con otros.

El... Jamboree Americano en Washington este año, de 28,000 muchachos, seguido por el Jamboree Mundial en Holanda de otros 28,000 (al que asistieron 32 países, todos por sus propios medios), muestra el entusiasmo de los muchachos por hacer amigos de otras naciones.



Scouts del Mundo, Hermanos Juntos

<http://www.siemprescout.org>

Hay en el Movimiento ese espíritu de alegre camaradería que no puede fallar en traernos aquello por lo que todos rezamos: Buena voluntad y Paz en el mundo.

Baden Powell y Filwell

Traducción de www.siemprescout.org

